Nulidad de venta hecha por el Capellán de un bien perteneciente á la Capellanía.

Recurso de nulidad interpuesto por el Obispado de Huaraz, en la causa que sigue con los herederos de don José R. de la Puente, sobre nulidad de escritura.—Procede de Lima.

SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA

Vistos; con los agregados, resulta de autos: que interpuesta por el apoderado del Obispado de Huaraz la demanda de fojas 1 ante el Juez de Primera Instancia de Santa contra don Manuel Paz Morante poseedor de las haciendas "Tayca" y "Carcal" ubicadas en el valle de Huarmey, alegando que sobre dicha hacienda se fundó una capellanía colativa de cuyo beneficio han gozado sucesivamente los distintos capellanes nombrados, siendo el último don Manuel de la Puente á quien le fué adjudicada, prévia colación y canónica institución incluyendo en la posesión el fundo "Aguay" por ser parte integrante de los primeros y conservándola hasta su fallecimiento ocurrido en 1905, desde cuya fecha á nadie se ha nombrado para sucederle, deduciendo de allí que la indicada capellanía colativa que grava tales fundos se halla vacante y debe aplicarse á

la dotación del Seminario de San Francisco de Sales de Huaraz á tenor de lo dispuesto en la ley de consolidación de 1850 y pidiendo, por tal motivo, se adjudique dicha capellanía vacante al mencionado Seminario y se notifique al expresado Morante, antiguo conductor de los fundos en referencia por contrato con el último capellán y que ha continuado poseyéndolos sin título desde la muerte de éste, para que pague al mismo colegio los frutos que corresponden á los dos años de su detención: que conferido el respectivo traslado, don Manuel Paz Morante por el escrito de fojas 5 expuso que don Manuel de la Puente le había vendido los referidos prélíos por escritura pública otorgada en 12 de mayo de 1905 y que con arreglo á derecho se sujetó el vendedor á la evicción y saneamiento, por lo que no se veía obligado á contestar la demanda, pidiendo se citase de evicción al heredero del vendedor que era don José R. de la Puente vecino de esta capital, para cuyo efecto se libró el correspondiente despacho según la constancia que obra á fojas 7 vuelta: que promovida á solicitud de éste último en su calidad de albacea y heredero de su hermano don Manuel de la Puente la competencia á que se contraen los actuados de fojas 23 á fojas 29, quedó establecido por suprema resolución de 27 de noviembre de 1907 que el conocimiento de la causa corresponde á este juzgado, en cuyas circunstancias la parte actora en lo principal de su escrito de fojas 38 modificó la demanda de

fojas 1 rectificando los datos relativos á la fundación de la capellanía ampliando la acción reivindicatoria del fundo "Tayca" y anexos en el sentido de pedir la nulidad de la escritura de venta otorgada por don Manuel de la Puente á Paz Morante y dirigiendo la acción contra don José R. de la Puente—hoy sus herederos—pidiendo, además, la devolución de los frutos desde el 15 de mayo de 1905 en que falleció don Manuel de la Puente: que deducidas por el demandado á fojas 43 las excepciones de personería, demanda inepta y petición antes de tiempo, fueron desechadas por el auto confirmado de fojas 75 habiendo continuado el juicio con sus herederos, quienes por intermedio de su apoderado al absolver el trámite de contestación á fojas 94 contradicen la acción fundándose en que don Manuel de la Puente entró á gozar de la capellanía con derecho propio por una mitad [contra mitad] quedando propietario absoluto de todo el fundo por haber adquirido una mitad en propiedad definitiva y por poder disponer de la otra mitad libremente según la ley de desvinculación de 1829 y sosteniendo que la capellanía de que se trata es laical y no colativa por no haberse instituido con autoridad eclesiástica y no haberse establecido en ella título para ordenarse por lo que era redimible con arreglo á la citada ley y que por tal razón la escritura por la cual don Manuel de la Puente vendió á Paz Morante los fundos contiene un contrato perfectamente legal por haber trasferido el vendedor el

dominio de que podía disponer libremente; agregando, además, que su causante entró á poseer la capellanía en 10 de febrero de 1866 y que como esa adquisición la hizo con título legítimo le favorece la prescripción con la posesión de más de 40 años trascurridos desde esa fecha hasta la de la interposición de la demanda, aduciendo, así mismo hallarse prescrita la acción para pedir la nulidad de la escritura de venta por haberse interpuesto después de dos años de extendida y oponiendo también la excepción de irresponsabilidad por no existir en sus representados la que de ellos se pretende para la entrega de los fundos y el pago de los frutos que se reclaman: que ab-sueltos los trámites de réplica y dúplica á fojas 97 y 100, se recibió la causa á prueba por el término ordinario que se prorrogó al máximun de ley durante el cual las partes han ofrecido las que han creído convenientes, á su derecho. Presentados los alegatos de fojas 176 y fojas 188 y expedido el auto de fojas 253, ha llegado la oportunidad de pronunciar sentencia; y considerando:

1º Que según los términos expresos de los instrumentos de fundación, que en testimonio obra á fojas 120, no cabe la menor duda acerca de que la capellanía de que se trata, instituída por el presbítero don Francisco Melendez en 4 de agosto de 1714, fué con el carácter de colativa, sujeta á la jurisdicción eclesiástica y para que á título de ella pudieran ordenarse las personas llamadas á gozar del beneficio.

2º Que del expediente agregado que se tiene á la vista, consta, asimismo, que dicha capellanía fué adjudicada á don Manuel de la Puente en 10 de febrero de 1866 por el provisor y vicario general del Arzobispado, en razón de haber cesado en el goce de ella su tío don Manuel de la Puente y Oyague, por ser de edad avanzada y no poder ya ordenarse, estableciéndose expresamente en el auto de adjudicación que si en el término de 25 años no se ordenaba el favorecido don Manuel de la Puente, quedaba por ese hecho vacante la referida capellanía.

3º Que á mérito de tal adjudicación y nombramiento, se ministró íntegramente al expresado capellán don Manuel de la Puente la correspondiente posesión judicial de los fundos "Ayguay" y "Tayca", según consta de las diligencias respectivas, que obran á fojas 10 y fojas 11 del mismo cuaderno agregado.

4º Que de lo anterior se desprende claramente que don Manuel de la Puente y Oyague cesó de un modo absoluto en el goce de esa capellanía, cuyo beneficio lo obtuvo el nuevo capellán don Manuel de la Puente nombrado por la autoridad eclesiástica, disfrutándolo íntegramente en virtud de la posesión ministrada como consecuencia necesaria ó inmediata de dicho nombramiento.

5º Que ante tales hechos queda totalmente desvirtuada la aseveración que contiene la contestación de la demanda de fojas 94 acerca de

que don Manuel de la Puente y Oyague, antecesor en el vínculo, dispuso de la mitad, quedando de libre disposición la otra mitad á su inmediato sucesor, no siendo, por lo tanto, aplicables al caso que se juzga las disposiciones de la ley de 20 de diciembre de 1829, promulgada en 11 de enero de 1830, ni la ley adicional de 5 de setiembre de 1849, que solo se refieren á la extinción de las vinculaciones laicales.

6º Que en tal virtud, tratándose de una capellanía colativa, el último poseedor que como queda dicho lo fué don Manuel de la Puente, era mero usufructuario del beneficio en su carácter de capellán, y como tal no podía legalmente enagenar el dominio de los fundos gravados, siendo por lo tanto *ipso jure* nula la venta hecha á Paz Morante á que se contrae el testimonio de fojas 200.

7.º Que teniendo en cuenta, además, que el expresado don Manuel de la Puente, como último capellán, no cumplió con la condición estipulada de ordenarse durante los 25 años posteriores á la colación del beneficio, es incuestionable que cuando vendió los referidos fundos no era dueño de ellos ni de sus frutos, pues había perdido la capellanía, á tenor de lo preceptuado por el artículo 1199 del Código Civil, por lo que el mencionado contrato de venta otorgada á don Manuel Paz Morante adolece de nulidad insanable, por virtud del principio consagrado en el artículo 1326 del propio Código.

8.º Que, por consiguiente, habiendo quedado vacante por ministerio de la ley la capellanía en cuestión, sin haberla obtenido ningún otro, ni antes ni después del fallecimiento del último poseedor constatado por el certificado de fojas 119, es de estricta aplicación en el presente caso lo que al respecto dispone en su última parte el inciso 7.º del artículo 15 de la ley de 16 de marzo de 1850 y debe, por lo tanto, adjudicarse al Obispado demandante, para dotar al Seminario de Huaraz, por hallarse los fundos gravados ubicados en el distrito de Huarmey de esa jurisdicción.

9.º Que correspondiendo los frutos de toda capellanía al inmediato sucesor desde la fecha de la vacante, según lo dispone expresamente la segunda parte del artículo 1202 del Código Civil y habiendo fallecido el directamente responsable después de enagenar los fundos capellánicos, que no eran de su libre disposición, solo puede hacerse pesar la responsabilidad de esos frutos á sus herederos desde la fecha de la interposición de la demanda, pues solo desde entonces es presumible que han dejado de ser poseedores de buena fe.

10.º Que ante las consideraciones que preceden no es legalmente atendible la prescripción inmemorial invocada por los demandados, pues de autos resulta plenamente evidenciado que don Manuel de la Puente no poseyó como propietario los fundos en cuestión, sino simplemente á tí-

tulo de capellán, es decir, que tuvo la cosa ó usó de ella á nombre y por voluntad del otro, y por lo tanto no poseyó para sí, á tenor de lo que establece el artículo 469 del citado Código Civil.

11.º Que aun suponiendo que don Manuel de la Puente hubiera comenzado á poseer por su cuenta, aunque sin título, los referidos fundos desde el 10 de febrero de 1891, hasta el 20 de julio de 1906 en que se interpuso la demanda de fojas 1, habrían trascurrido apenas diez y siete años escasos, tiempo muy inferior al requerido por el artículo 545 del mismo Código.

12.º Que la prescripción de la acción en cuanto á la nulidad de la escritura, carece asimismo de fundamento legal, puesto que no se trata de la rescisión del contrato, sino de la nulidad que envuelve dicho acto con motivo de la venta hecha por don Manuel de la Puente contra la prohibición expresa del artículo 1095 del propio Código Civil.

13.º Que demostrado como queda el perfecto derecho de la parte actora para entrar en el goce y posesión de los fundos "Ayguay", "Tayca" y anexos del valle de Huarmey, carece absolutamente de todo fundamento la excepción de irresponsabilidad deducida por los demandados, quiénes al sostener deliberadamente el hecho de su causante no pueden dejar de someterse á las consecuencias del presente juicio, conforme al principio que consigna el inciso 3.º del artículo 2110 del precitado Código Civil.

Por estos fundamentos y demás que aparecen de autos, administrando justicia á nombre de la Nación, y de conformidad con el dictamen del Agente Fiscal; fallo: que debo declarar y declaro fundada la demanda interpuesta á fojas 1, ampliada en lo principal del recurso de fojas 38 y que por haber quedado vacante la capellanía colativa fundada por don Francisco Melendez en 4 de agosto de 1714, que gravaba los fundos de su propiedad denominados "Ayguay" y "Tayca" ubicados en el valle de Huarmey de la provincia de Santa, deben adjudicarse al Obispado de Huaraz para dotar al Seminario de San Francisco de Sales de esa ciudad, ministrándosele la correspondiente posesión de los referidos fundos y sus anexos: y en consecuencia; que es nula y carece de valor y efecto la escritura de venta de los expresados fundos, otorgada por don Manuel de la Puente á don Manuel Paz Morante en 12 de mayo de 1905 ante el notario Voisset, y que los herederos de don Manuel de la Puente están obligados á devolver los frutos de dicha capellanía á la parte actora desde la fecha de la demanda, declarándose sin lugar la oposición y excepciones de prescripción y la de irresponsabilidad deducidas por los demandados á fojas 94; dejando á salvo el derecho del comprador don Manuel Paz Morante para que lo haga valer en el modo y forma que viere convenirle. Y por esta mi sentencia, definitivamente juzgando en primera ins-

tancia, así lo pronuncio, mando y firmo en Lima, julio 13 de 1912.

J. Granda.

RESOLUCIÓN DE VISTA

Lima, 12 de enero de 1914.

Vistos; con lo expuesto por el señor Fiscal, en discordia concordada al tiempo de la votación, no siendo, por lo tanto, necesaria la intervención de los señores Quintana y Araujo Alvarez, de conformidad con el voto escrito del doctor Muñóz: revocaron, sin costas, la sentencia de fojas 255, su fecha 13 de julio de 1912: declararon sin lugar la demanda de fojas 1, ampliada á fojas 38; revocaron en consecuencia el auto de fojas 266 de 23 del mismo mes; declararon sin lugar la ampliación á costas; y los devolvieron.

Lanfranco—Maguiña.

Atendiendo: á que la capellanía cuya adjudicación demanda el Seminario no es de Patronato Nacional, porque según la regla establecida por el fundador en la escritura de fundación que corre á fojas 120, el patronato corresponde á sus parientes en el orden en que son llamados, y á falta de éstos debe ejercerlo el Provincial de San-

to Domingo: que tampoco ha llegado el caso de que el Gobierno asuma por *jure devoluto* el patronato privado, pues, aunque no existiesen los parientes llamados al patronato, lo que no se ha probado, le correspondería al Provincial del Convento de Santo Domingo como patrón fijo y perpétuo: que, además, si la capellanía está vacante, habría que estar en primer término á lo establecido en la fundación, y en todo caso á lo dispuesto en el artículo 1197 del Código Civil: que por lo expuesto, el Seminario demandante carece de acción para pedir la nulidad de la venta del bien gravado. Mi voto es por que se revoque la sentencia apelada y se declare sin lugar la demanda de fojas 1 ampliada á fojas 38, sin costas.

Lima, 3 de diciembre de 1913.

Muñoz.

DICTAMEN FISCAL

Excmo. Señor:

El 4 de agosto de 1714, según consta en el testimonio de fojas 120, el licenciado don Francisco Melendez, fundó en la hacienda y tierras de "A yguay" y "Tayca", una capellanía colativa,

sujeta á la jurisdicción eclesiástica para que á título de ella se puedan ordenar las personas que allí enumera, y nombró primer capellán al clérigo de órdenes menores don Luis Palomino, con las obligaciones que en el mismo instrumento de fundación se contienen.

Después de varios capellanes, tocole usufructuar esa capellanía á don Manuel de la Puente, á quien le fué adjudicada en 10 de febrero de 1866, como se vé á fojas 1 vuelta del cuaderno B, dándosele la posesión á fojas 10 y 11 del mismo cuaderno, en mayo del citado año.

Al otorgársele la dicha capellanía colativa á don Manuel de la Puente, se le señaló el término de 25 años para que se ordenase, y caso de no hacerlo, por este hecho, quedaba vacante la capellanía.

Esos 25 años se vencieron en 10 de febrero de 1891, y no habiéndose ordenado hasta esta fecha, quedó por consiguiente vacante la capellanía.

Sin embargo, continuó poseyéndola sin título, hasta el 12 de mayo de 1905, en que por la escritura copiada á fojas 7 vuelta, vendió los fundos gravados á don Manuel Paz Morante. En esa escritura, pretende el vendedor hacer ver que se trata de una capellanía lega; que con arreglo á la ley de desvinculación de 1829 había adquirido el dominio pleno de aquellos fundos; y aun equivoca el nombre del fundador.

Es conveniente hacer notar aquí, que don Manuel de la Puente, falleció, según la partida de fojas 119, el 15 de mayo de 1905, á los 63 años de edad y á los tres días después de extendida esa escritura de venta; lo que hace presumir que cuando la otorgó é hizo afirmaciones desprovistas de fundamento, se hallaba gravemente enfermo.

El 17 de julio de 1907, á fojas 1 del cuaderno corriente, el apoderado del Obispado de Huaraz, interpuso la demanda de fojas 1, ampliada á fojas 38, y por la cual pide que por haber vendido Puente bienes que no eran de su pertenencia y que solo poseyó legítimamente en su calidad de capellán hasta febrero de 1891, en que quedó vacante la capellanía, se declare la nulidad de esa venta y se adjudique los dichos fundos al Seminario de Huaraz, conforme á lo dispuesto en la ley de 9 de marzo de 1850, que se halla vigente, la que se refiere especialmente á las capellanías colativas. Pidió también el pago de frutos.

Citados de evicción los herederos de Puente, se ha entendido con ellos el juicio y en su contestación de fojas 94 sostienen que se trata de una capellanía lega, y que conforme á la citada ley de 1829, los bienes vinculados son enagenables. Es decir, pues, que reproducen las inexactitudes que contiene la escritura de venta á Paz Morante.

Es evidente que la capellanía de que se trata, es colativa. Claramente lo demuestra el instrumento de su fundación, tenido como la regla invariable para los casos que ocurrían conforme al tenor expreso del artículo 1192 del Código Civil. Siendo esto así, quedó vacante en 1891, por no haberse cumplido con lo prescrito en el artículo 1199 del propio Código.

Las leyes de 1829 y 1849, solo se refieren á bienes de vinculación laical y no son aplicables á las capellanías colativas. En cambio, la ley de 1850, de constante aplicación y de cuya vigencia no puede dudarse, estableció que en los casos de vacancia de las capellanías colativas, éstas se adjudicarán á los Seminarios.

En virtud del derecho de reversión, el Estado adquiere los bienes vacantes; y en cumplimiento de esa ley los adjudica á los Seminarios, por *jure devoluto*.

Respecto de la prescripción á que se acogen los demandados, ella no les favorece, porque siendo el capellán mero usufructuario, no podía prescribir para sí, conforme al precepto del artículo 469 del Código últimamente citado.

Solo puede contarse la prescripción desde la fecha en que quedó vacante la capellanía, ó sea desde el 10 de febrero de 1891, y de entonces á la fecha de la citación con la demanda, 31 de julio de 1907, no han corrido los 40 años de la prescripción inmemorial, que es la única que podría alegarse.

Tampoco puede pretender derecho á la capellanía, quien se crea llamado á ella, puesto que han transcurrido desde su vacancia, hasta la fecha, más de 20 años, ó sea tiempo mayor del que se requiere según el artículo 560 inciso 4º del mencionado Código, para la prescripción de acciones. Desde este punto de vista, si no lo estuviera por lo ya expuesto, queda destruido el fundamento de la sentencia revocatoria de vista, en la cual se desnaturaliza la fundación capellánica, materia del juicio.

Por las consideraciones que preceden y las que sustentan la sentencia de primera instancia de fojas 255, que abarca perfectamente estudiados todos los puntos controvertidos; el Fiscal suscrito, cree que esta sentencia se halla ajustada á la ley y al mérito de los autos; y de acuerdo con los representantes de su ministerio en primera instancia á fojas 254 y en segunda á fojas 286, es de opinión que se declare haber nulidad en dicha sentencia de vista de fojas 288 en la parte revocatoria que declara sin lugar la demanda y se confirme en sus demás partes la expresada sentencia de primera instancia por la que se declara fundada dicha demanda, con todo lo demás que contiene. Cuanto á las costas, habiendo tenido los demandados motivos atendibles para litigar, no procede esa condena conforme al artículo 1077 del Código de Procedimientos Civiles. Por lo que opina el Fiscal que VE. declare no haber nulidad en la parte de la sentencia de

vista, que revocando el auto de fojas 266 deja sin efecto la referida condena; salvo siempre mejor parecer; ordenándose el reintegro del papel.

Lima, 28 de mayo de 1914.

GADEA.

RESOLUCIÓN SUPREMA

Lima, 5 de enero de 1915.

Vistos; de conformidad en parte con lo dictaminado por el señor Fiscal, y considerando: que el Ilmo. señor Obispo de Huaraz demanda á fojas 1 y fojas 38 para el Seminario de esa ciudad, la capellanía colativa de familia que grava sobre los fundos "Tayca" y "Carcal" vacante por muerte del último capellán don Manuel de la Puente y la declaración de nulidad de la venta celebrada por éste y que es materia de la escritura de fojas 7 vuelta: que la parte demandada sostiene á fojas 94 que la capellanía es lega y se han amortizado los bienes sobre que grava, que su causante los adquirió por prescripción y que en todo caso don Rafael de la Puente, como sobrino del vendedor, sería el llamado al goce de la capellanía: que la escritura de fundación de fojas 120 prueba claramente que la capella.

nía fundada por don Francisco Melendez en 4 de agosto de 1714 sobre su hacienda y tierras de "Aygua" y "Tayca" fué colativa é instituida en favor de los miembros de su familia, que designa por líneas, y á quienes impuso la obligación de ordenarse: que de los autos de posesión resulta que en febrero de 1866 se adjudicó á don Manuel de la Puente esa capellanía porque su tío don Manuel de la Puente y Oyague que la poseía no podía ya ordenarse, en razón de su avanzada edad: que según el certificado de fojas 119 el capellán nombrado falleció el 15 de mayo de 1905, á la edad de 63 años: que desde el año 1882 en que dicho capellán cumplió 40 años sin ordenarse, perdió todo derecho á la capellanía, conforme al artículo 1119 del Código Civil: que la venta de los fundos "Tayca" y "Carca" celebrada por el mencionado don Manuel tres dias antes de morir, en el concepto de haberse extinguido la capellanía por las leyes de desvinculación y de haber adquirido por prescripción la propiedad de esos bienes, es *ipso jure* nula, por ser materia del contrato una cosa agena del dominio del vendedor: que las leyes de desvinculación no se refieren á las capellanías colativas, y el capellán como poseedor precario no prescribe en ningún tiempo los bienes gravados: que el derecho invocado por el Seminario de Huaraz no puede ser declarado en este juicio sin citación de las personas que pudieran disfrutarlo por sus cualidades prelativas y, en su caso, de la Beneficencia de aquella ciudad,

en virtud de lo dispuesto en el artículo 1197 del Código Civil; siendo por lo mismo inoficiosa toda apreciación sobre las condiciones legales necesarias para obtener la posesión de la capellanía: declararon haber nulidad en la sentencia de vista de fojas 288 vuelta, su fecha 12 de enero del año próximo pasado en la parte que revocando la de primera instancia de fojas 255, su fecha 13 de julio de 1912, declara sin lugar la demanda de fojas 1, ampliada á fojas 38: reformando la primera, confirmaron la segunda, en cuanto declara vacante la capellanía colativa objeto de este juicio, nula la escritura de venta de "Tayca" y "Carcal" celebrada entre don Manuel de la Puente y don Manuel Paz Morante é infundada la excepción de prescripción deducida por el demandado: declararon insubsistente el fallo de primera instancia en lo demás que contiene; dejaron á salvo el derecho del Seminario de Huaraz y de los demás interesados para que, en cuanto al goce de la capellanía lo hagan valer en el modo y forma que vieren convenirles: declararon no haber nulidad en la sentencia de vista en la parte en que revocando el auto de fojas 266 deniega la ampliación á costas; y los devolvieron.

Almenara—Villa García—Barreto—Leguía y Martínez.

No pudiendo declararse la nulidad del contrato de compraventa en cuestión, ni de oficio ni

á petición de un tercero, cuya falta de personería para ello se halla reconocido: mi voto es de conformidad con el dictamen fiscal y que se declare no haber nulidad en el fallo de vista que resuelve que no ha lugar á la demanda interpuesta por parte del Seminario de Huaraz.

Elmore.

Se publicó conforme á ley.

J. Gallagher y Canaval.